



“SANTA ENGRAZIA, a través del cordal del monte ERTXIN”

El Club Vasco de Camping no se hace responsable en el caso de la mala utilización de los recorridos aquí descritos. La montaña es una actividad de las llamadas de riesgo, tu forma física y tus conocimientos técnicos delimitan el tipo de excursiones que vayas a realizar.

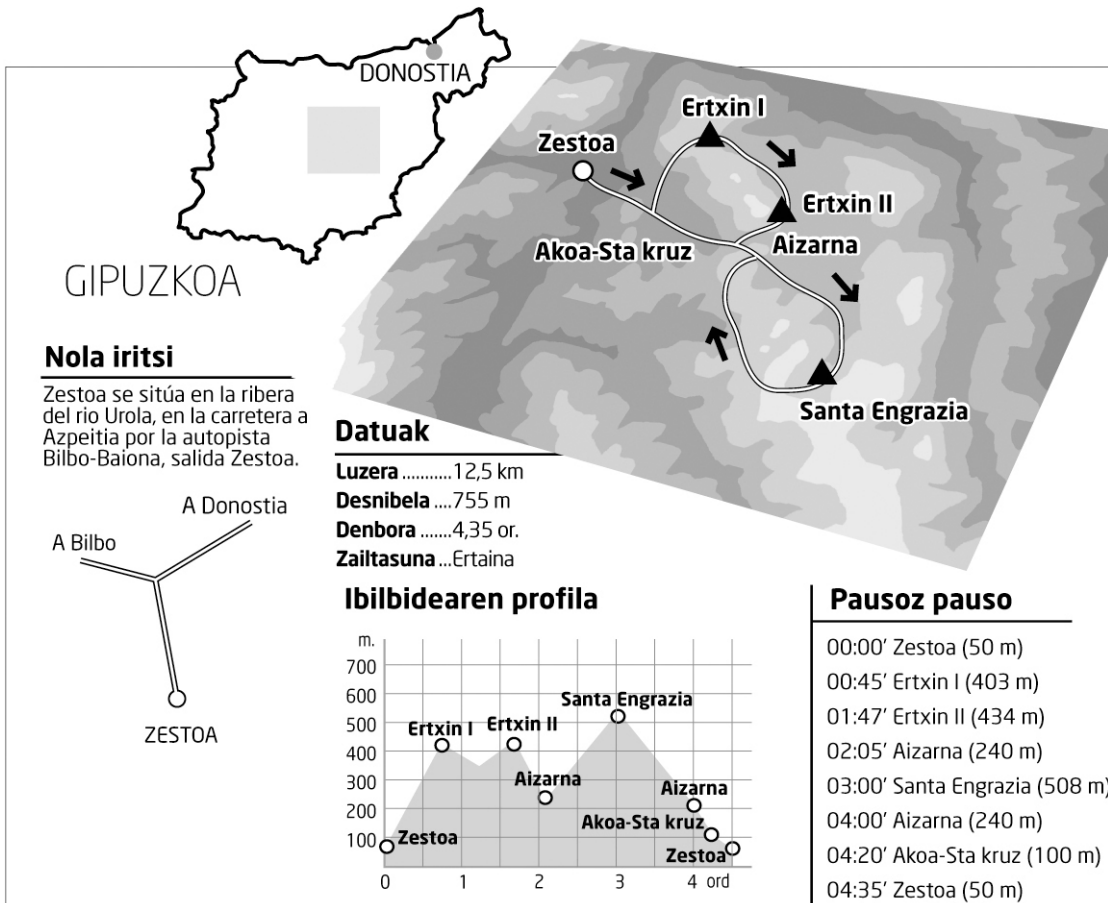
Texto: Jesús M^a Alquézar Grafico: GARA

El monte Santa Engrazia, en el valle del Urola, coronado por una visible ermita es un destino infaltable en las excursiones de montaña. Además del ejercicio deportivo que supone completar la ruta que desde *Mendia* proponemos, alcanzar la rocosa cima es también conocer la historia popular.

La excursión montañera nace en Zestoa, frente al Hotel Arocena, y cruzando la carretera por el túnel, continua por la carretera que asciende hasta la entrada del valle de Akoa o Akua, en cuya puerta se sitúa la ermita de Santa Cruz txikia. Se continúa por el camino de la izda, y de nuevo se deriva a la izda, por sendero balizado por el PR GI-142, hasta el collado de Artamoztegi. A la izquierda queda la primera cima de Ertxin, coronada por un belén y una gran cruz, a la que se llega siguiendo indefinidas sendas. Pero Ertxin o Ertxiña es una modesta cordillera y la cima principal, más alta, se encuentra en el otro extremo, al SE. Llegar allí es nuestra sugerencia, camino de Santa Engrazia, objetivo principal de la salida. Se desciende al collado y se emprende, por lo que parece un terreno herboso y fácil, la travesía del cordal. Y ¡sorpresai!, el montañero se enfrentará a un recorrido penoso y costoso para progresar, calizo y lleno de dolinas, con una hierba alta que esconde grietas naturales que no permiten confianza y exigen prudencia. Con paciencia y resignación, negociando con la montaña, el montañero salvará este terreno inhóspito a más no poder, hasta alcanzar un murete cimero, ya cerca de la airosa cima (buzón) y sobre el pueblo de Aizarna.

Para llegar a Aizarna, el “aventurero” se inclinará a la dcha, por senda poco clara, donde se encuentra un poste de conducción eléctrica, hasta encontrar el ancho camino que bordea este monte y que nos conduce en pocos minutos al pueblo por la cruz del collado del Calvario.

Aizarna es una coqueta y brillante aldea que ha sabido conservar su personalidad. Destaca su alargada plaza que cierra la iglesia de la Asunción presidiendo su denso caserío. Parece perdido, donde el mundo se para, rodeado de humildes montañas, destacando y cerrando el horizonte la peña de Santa Engrazia. La ruta está balizada por el PR GI 40, que el excursionista deberá utilizar. Las topo-guías del Urola, con valiosas sugerencias senderistas, donde se incluye esta excursión, puede el lector conseguir las en el Club Vasco de Camping, en Donostia, al reducido precio de 6 €.



Tras atravesar el pueblo por su única calle, y continuar unos mts por la carretera, el camino se eleva por la ladera de Egañamendi y en pocos kms se acerca a la montaña. Bajo la cima se puede trepar sin sendero o bien rodeándola hasta llegar a la Benta y desde allí derivando a la izda por ancho camino carretil. Las muchas historias que guarda esta montaña es imposible aquí citar. En el centro de la torre de la ermita la gran campana suena estruendosamente a ciertas horas, y especialmente a las doce del mediodía (El Angelus), rompiendo el silencio del valle.

HACIA EL VALLE DE AKOA. Para regresar proponemos una ruta que devolverá al excursionista a Zestoa por el valle de Akoa, pasando nuevamente por Aizarna. Si no se hace así, la otra posibilidad no evita una carretera que recorre todos los caseríos de la zona. Se desciende de la cima y en la encrucijada de caminos se toma la PR GI 40 hasta la ermita del Carmen, en la carretera de Erdoizta. Se deriva a la dcha, para rodear el monte Ipintza, y a la altura del caserío del mismo nombre, se tira de nuevo a la dcha, para descender a Aizarna. (Marcas dudosas, consultar en el “baserri”). Una vez en el pueblo, el senderista subirá unos metros hasta el collado del calvario y penetrará en el bucólico valle de Akoa, que finaliza en la ermita Santa Cruz Txikia ya muy cerca de Zestoa donde finaliza “el bucle”.